

REVISTA VASCONGADA

Organo de la Sociedad Económica Vascongada

DE

AMIGOS DEL PAIS

(SEGUNDA ÉPOCA)

Director: EXCMO. SR. CONDE DE TORRE-MUZQUIZA



SAN SEBASTIÁN
PALACIO DE BELLAS ARTES

Imprenta de «La Voz de Guipúzcoa»

Nº

Seccion Bascongada,

Enciclopedia = Historia.

Donativo de la S. E. V. de los Amigos del Pais.
Presentado en sesion de 13 de Feb^o 1901.

El Vocal Bibliot^o Archiv^o

Pedro M. de Soralue



REVISTA VASCONGADA

Órgano de la Sociedad Económica Vascongada

DE

AMIGOS DEL PAIS

(SEGUNDA ÉPOCA)

DIRECTOR: EXCMO. SR. CONDE DE TORRE-MUZQUIZ

SUMARIO: Introducción; por el Sr. Conde de Torre-Muzquiz.—Discurso preliminar, del Sr. Conde de Peñafiorida.—Acta de instauración de la Sociedad. Movimiento económico; por W. Orbea.—Revista de Arte; por A. M. Castell.—Boletín de la Sociedad.—Sección de información.

Introducción



A circunstancia, para mí muy lisonjera, de haber sido designado para el cargo de Presidente de *La Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País* en la segunda etapa de esta Asociación, que en la historia del progreso español alcanzó un puesto preeminente, me impone también el deber, que estimo como un honor atrevido, de redactar la *Introducción* á la publicación de sus *Anales*.

Si no mediase el precedente de que la *Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País*, cuya alma y fundamento fué el insigne Conde de Peñafiorida, hubiese publicado con la denominación de *Extractos* el resultado de los acuerdos, resoluciones é iniciativas de los nobles varones que la formaban, justificarían la adopción del mencionado procedimiento de publicidad y propaganda, las exigencias de los actuales tiempos y los hábitos que la moderna prensa ha engendrado, demostrando la alta conveniencia de un análisis á la luz del día, de toda entidad que aspira á ser útil á sus semejantes á la vez que á la vanidad legitima de haber existido con una vida fecunda y de general provecho. Pero no será seguramente por los juicios de la prensa, á la que no recrimino, sino que por el con-

trario aplaudo, por la que el día de mañana pudiera formarse una apreciación exacta de la historia de esta Corporación: esos juicios rápidos, como dictados por la fiebre de la información é inspirados según predisposiciones hostiles ó favorables, no pueden servir para reconstruir con fidelidad edificios que han desaparecido.

Algo de esto sucede con cierta inculpación atribuida á la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País, cuando, sin embargo, su rehabilitación se halla patente en los *Extractos* de la misma; extractos que son la expresión oficial de su historia y vida y cuyo examen destruye la leyenda que se ha tejido de la antigua Sociedad Vascongada, por haberse aceptado sin juicio contradictorio las opiniones emitidas para evitar el desarrollo de sus nobles propósitos y por cierto muy elocuentemente replicadas por el Conde de Peñafiorida en la polémica literaria con tal motivo sostenida.

Constan, en efecto, en los *Extractos* mencionados, toda la beneficiosa labor de la Sociedad, el fruto copioso de las investigaciones y las empresas de las varias secciones que la constituían, acreditando su lectura y examen la verdad que ahora comienza á restablecerse, de que, habiendo desaparecido la Sociedad fundada por Peñafiorida por acontecimientos é influencias inevitables de la época, no cruzó la misma por este mundo dejando por todo recuerdo una ceniza estéril, como ha dicho de las asociaciones infecundas un publi-



cista italiano contemporáneo, sino legando la preciosa herencia que respecto al juicio de la riqueza, industria, vida y porvenir del país vascongado adivinaron aquellos varones ilustres, anticipándose en mucho á afirmaciones actuales, que injustamente se interpretan como revelaciones de entera novedad.

En los *Anales* que habrán de reflejar con rigurosa fidelidad la vida y desenvolvimiento de la «Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País,» se encontrará mañana la historia imparcial, así como el premio ó la censura que su obra hubiere merecido de la opinión. Y aunque no sirviera más que para satisfacer la curiosidad, ninguna es más legítima, más natural y más loable que la que tiene por objeto lo que ha pasado antes de nuestra existencia. La humanidad no está reducida á la generación contemporánea: abraza todas las que la han precedido y todas las que la sucederán.

Las publicaciones de la índole de los *Anales*, que participan del carácter histórico, tienen siempre interés: un sabio eminente dice que son la luz de los tiempos, el depósito de los sucesos, el testigo fiel de la verdad, el manantial de los buenos consejos y de la prudencia y la regla de la conducta y de las costumbres; la ignorancia de todo lo que es anterior á nosotros, añade, nos mantiene en una perpétua infancia.

Consagrada la «Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País» á las manifestaciones del arte, de la ciencia y del bien, practicadas con modestas aspiraciones, sin que en estas frases busquemos el aplauso de nuestros propios trabajos, todo esfuerzo desaparecería, se habría ido al olvido, si no existieran unos *Anales* que perpetuasen el recuerdo de esa generosa voluntad.

Las consideraciones que acabo de exponer y otras más que omito, y sobre todo, el ejemplo que respecto á este particular ofrece la «Sociedad Vascongada» con sus *Extractos*, aconsejan la publicación de esta REVISTA que, como se vé, no es innovación ni práctica antes desconocida, sino precedente que por respetos tradicionales debemos observar al querer inspirar y calcar nuestra obra en la gloriosa que obtuvo la antigua Sociedad Vascongada de los Amigos del País.

EL CONDE DE TORRE-MUZQUIZ.

DOCUMENTO INTERESANTE

En el primer número de esta Revista no podíamos omitir el recuerdo del Conde de Peñaflores, fundador y primer Director de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. Y la mejor manera de rendirle el debido homenaje es publicar su hermoso

DISCURSO PRELIMINAR

Leído en la primera Junta General Preparatoria de la Sociedad, celebrada en Vergara el día 7 de Febrero de 1765.

Este día tan glorioso para vosotros, y consagrado á ser la época de la felicidad del vascuence, es para mí uno de los más críticos de mi vida por la situación en que me hallo.

Véome rodeado de un numeroso y lucido concurso; considérome el objeto de la atención de un auditorio discreto; y sobre todo me miro á la frente de un cuerpo respetable y sabio, y en el arduo empeño de abrir al público las puertas de un nuevo templo de Minerva, de hacer palpar sus primores, y de infundir en él una idea verdadera y justa de su mérito, y de su valor.

La Sociedad de los Amigos del País es un verdadero templo consagrado á la sabiduría, cimentado sobre el sólido fundamento del amor á la patria, unido y enlazado por los estrechos vínculos de la amistad: y aunque el vasto designio de abrazar lo útil y lo agradable hace su plan al parecer complicado, una sencilla descripción que se haga de él bastará para que forméis la más alta idea: y esto es lo que alienta hoy mi desconfianza en la precisión en que me ha puesto vuestro favor.

Siendo el fundamento de esta sociedad un sincero deseo de procurar á nuestro país todo género de utilidades, buscando y solicitando sus mayores ventajas en el verdadero manantial de ellas, que son las ciencias, las bellas letras, y artes, no es necesario detenerme en haceros ver que ninguno puede ser más sólido, ni más glorioso. Este es el mismo que han tenido todas esos célebres cuerpos de sabios que ilustran la Europa, y á este origen deben el esplendor en que se ven.

No creáis que sus primeros establecimientos hayan sido más brillantes que el de nuestra Sociedad. La academia francesa no era más que una tertulia de literatos que se juntaban en casa de Mr. Contart, hasta que el Cardenal de Richelieu la puso en el pié en que está hoy autorizándola con letras patentes del rey Luis XIII el año de 1635, y á poca diferencia sucedió lo mismo á la Academia Real de Ciencias, á la Sociedad Real de Londres, y á las Academias Española, y de la Historia de Madrid. La Real Sociedad de Ciencias, bellas letras, y artes de Burdeos era solo una academia de música, de poesía y diversión, hasta que habiendo sido recibido en ella el famoso Montesquieu, estendió sus miras á las ciencias y bellas letras, y en fin casi todas las sociedades y academias más famosas de Francia, Inglaterra, Italia y España han tenido semejantes principios, y solo después de muchos años han conseguido la perfección en que las vemos.

Pero si el sólido fundamento sobre que está cimentada nuestra Sociedad nada nos deja que temer res-

pecto á su duración, las singulares circunstancias que han concurrido para su establecimiento nos obligan á formar de este cuerpo el concepto más respetable, y nos dán las más lisongeras esperanzas de su utilidad. Porque ¿quién no vé que es una especie de prodigio aquella favorable disposición con que fué recibida por todos vosotros una idea, que en lugar de las diversiones que son ordinariamente el atractivo de las personas de vuestra edad, y de vuestra clase, solo os imponía el trabajo, el estudio, la aplicación sin esperanza de otra utilidad que la satisfacción de hacer bien á vuestros semejantes? Y ¿qué diré de la íntima y sincera amistad con que os veo unidos desde el feliz momento en que os asociasteis? ¿Qué del fervor con que sin perder un momento habeis comenzado á ejercitar vuestra aplicación, dando pruebas de ella al público con esos escritos? ¿Qué finalmente del celo con que antes de cumplirse cuatro meses desde la formación del plan de esta Sociedad lograis hoy mostrarla con todas las formalidades de Academia Veterana?

Todo esto es maravilloso, todo es extraordinario; mas debemos conocer que no sería jamás bastante para verificar el vasto designio que se propone la Sociedad, á no haber ésta nacido ventajosamente á la sombra de un príncipe desvelado en promover la felicidad de sus vasallos, y servido de un ministerio cuya vigilancia y actividad le hiciesen capaz de llevar á ejecución las generosas intenciones del monarca. Ciertamente la grande empresa de restablecer la decaída constitución de una provincia es muy superior á todos los desvelos, expensas y fatigas de personas particulares. Es menester comenzar poniendo la labranza en aquel pié vigoroso, al cual sucede infaliblemente el aumento en la población. Siguese el establecer fábricas, facilitar el comercio interior y exterior, hacer en fin que renazca por todas partes la industria; y en cada uno de estos ramos y á la pereza envejecida y connaturalizada, ya los abusos autorizados de los pueblos tal vez fundados en el método particular de su gobierno, ó ya las leyes mismas del reino que no pueden tener un mismo uso en todos los tiempos, y en todas las Provincias, oponen á cada paso un gran número de embarazos que solo puede remover la soberana autoridad.

Una nobleza instruida, y laboriosa puede llegar á conocer las enfermedades políticas que tienen postrada su provincia, investigar las causas que han concurrido á ocasionarlas, hallar á costa de observación, y de estudio los medios más proporcionados para su restablecimiento, y aun sacrificar parte de sus caudales, aventurando algunas pruebas que verifiquen en pequeño la solidez de sus reflexiones. Pero no harán estas grandes progresos en la práctica, si no se hallan sostenidas por un gobierno iluminado, cuyo supremo poder las haga triunfar de todos los obstáculos, que se opusieren á su ejecución. Sin este apoyo los proyectos más ventajosos, y mejor premeditados serán desvanecidos por un tropel de fantásticos inconvenientes que están siempre prontos á conjurar contra toda novedad; y el celo más fervoroso viendo repetidas veces inutilizadas sus tentativas, irá insensiblemente desmayando, y cederá al fin al torrente de las preocupaciones convencido de que sus esfuerzos no son bastantes para contrastarle.

Solo la oportuna concurrencia de estos dos principios aplicación constante de parte de la nobleza, y protección asegurada de parte del ministerio, es el agente infalible de la prosperidad de aquellas provincias, á cuyo favor conspiran reunidos por la Providencia. Y ¿cuándo lo estuvieron jamás tan ventajosamente como los logra hoy nuestro país vascongado? ¿Qué siglo ha visto hasta ahora un reinado en que las ideas favorables al público encontrasen la acogida que hoy encuentran? ¿Qué provincia podrá jactarse como las nuestras de haber tenido una nobleza que se ocupase

únicamente en promover la felicidad de sus pueblos hasta hacer profesión declarada del estudio por conseguirla?

Dejad á los espíritus débiles y limitados que atribuyan á la casualidad una combinación tan prodigiosa; pero vosotros mirándola como el presagio más cierto de la restauración de vuestro país, tratad seriamente de concurrir á esta grande obra con la parte que depende de vuestro celo. A vosotros toca descubrir y ensayar los medios, representar las dificultades; y si para ejecutar uno y otro con el acierto que conviene, es preciso adquirir innumerables conocimientos, también son infinitos los auxilios que para lograr los suministra la Sociedad. Las luces recíprocas que se dán los amigos facilitan los progresos extraordinariamente. Tal especie que hallaba uno incomprendible en su gabinete, y acaso le hubiera costado muchos meses de estudio, la encuentra resuelta por un compañero con mucha satisfacción de ambos; y una verdad cuya averiguación se hubiera mirado en un particular como fruto digno de muchos años de trabajo y en una palabra como un descubrimiento grande, vendrá á ser en un amigo del país el principio y base por donde empiece su carrera. Añádese á esto aquella crítica fina, y aquella desconfianza hacia las producciones propias que se adquieren en las asambleas, donde se corrigen y liman las obras y se perfecciona y pule el gusto de los individuos de la sociedad. Finalmente la emulación que excita el deseo de sobresalir, y el aprecio y estimación que tan justamente se han grangeado las academias, despiertan en ellos un nuevo fuego que pone en agitación sus espíritus, y anticipa sus adelantamientos.

Prescindiendo de los que se logran por estos medios, son también no pocos los que proporcionan las ocupaciones mismas que impone la Sociedad. Todas las ciencias matemáticas, todos los fenómenos de la naturaleza todo género de literatura está (digámoslo así) bajo vuestro dominio.

Las matemáticas que ocupan el primer lugar entre las ciencias, os presentará un objeto digno de ejercitar vuestro celo por el bien de la patria, y capaz de ponerlos en estado de hacerlo con fruto. La Geometría, alma de todas las ciencias, os infundirá aquel espíritu de precisión, aquel arte de medir y calcular, no solo todos los cuerpos de la naturaleza por lejanos que estén, mas también las propiedades que tienen, los espacios que ocupan, y las distancias en que se hallan, aunque apenas se puedan figurar con la imaginación; aquel dominio en fin que se ha adquirido sobre todas las facultades como en reconocimiento de lo que ha contribuido á sus adelantamientos. La arquitectura civil os enseñará el modo de fabricar con solidez, conveniencia, y hermosura: y la hidráulica el de levantar presas, diques, cauces y antepáras de ferrerías y molinos con seguridad y economía. La maquinaria os dará luces para rectificar y adelantar las máquinas; y todos los diversos ramos de las matemáticas aplicables á las artes útiles formarán de cada uno de vosotros el instrumento más propio para labrar el bien del país.

La física, que es otro objeto considerable en el ramo de las ciencias, os ofrecerá un espacioso jardín tan ameno como vario, donde podreis cultivar á elección aquellas especies más análogas á vuestro gusto, y de utilidad más inmediata. Todas las producciones de la naturaleza, todos los cuerpos del universo revestidos de sus propiedades, todas las ciencias y artes que tienen por objeto la conservación de la especie humana, todo aquello en fin sobre que pueden ejercer nuestros sentidos su jurisdicción, vendrá á rendiros vasallage. La agricultura os manifestará sus arcanos, y descubrirá los medios más adecuados y menos costosos para obligar á la tierra á la fecundidad. La historia natural os enseñará todos los secretos de la economía rústica. La

medicina y la cirugía, facultades tan importantes á la vida humana, y que la sociedad fomentará por medio de sus amigos agregados, os presentarán una colección de las observaciones de éstos, y las de los facultativos más sabios que ha habido en todos tiempos: y las demás partes de la física experimental os proporcionarán un perfecto conocimiento de la naturaleza.

Esta ciencia fundada en la experiencia, y ayudada del discurso, es una de las que tienen más relación con la humanidad, y consiguientemente una de las más propias para satisfacer con fruto el celo de un amigo del país, como cuide de huir de sistemas; de examinar con escrúpulo las experiencias hechas por sí ó por otros; de no sacar consecuencia, que no sea legítima; y sobre todo de exponer á sus compañeros sus observaciones con toda la ingenuidad y buena fé, que exige la sana filosofía. Estos avisos son singularmente importantes para los que se dediquen á la medicina y la cirugía, donde el espíritu de sistema es tanto más temible, cuanto su objeto es más crítico y de mayor entidad: por lo que solo deberán atenerse á lo que enseña la juiciosa práctica, la constante experiencia, y la escrupulosa série de observaciones.

Las bellas letras, que hacen otra clase de nuestra sociedad, y abrazan la historia, la política, las lenguas, y toda suerte de literatura, os proporcionarán los medios más propios de ilustrar á vuestros compatriotas. La historia contando los grandes acontecimientos que ha habido en el mundo desde su creación, las diferentes naciones que han ocupado su superficie, su variedad de máximas, y costumbres, etc, facilita el conocimiento del corazón humano, contribuye á formar una idea justa del hombre, y propone modelos á la virtud, y escarmientos al vicio. La política mostrando la importancia de las leyes del buen gobierno de las repúblicas, la necesidad de la exactitud y subordinación en observarlas, los medios de conservar la paz y buena armonía, y los de introducir la abundancia por medio de la labranza, la industria y el comercio, instruye á todos en las obligaciones de verdadero ciudadano: y el estudio de las lenguas enseña aquel arte precioso de comunicar los pensamientos por sonidos y signos desde sus primeros rudimientos hasta el uso más dilatado, que sabe hacer de él la elocuencia.

Este arte el más maravilloso y útil de todos, fué sin duda en sus principios muy sencillo, pues las pocas necesidades que experimentaban los primeros hombres, no pedían multiplicidad de palabras, ni de signos para expresarlas; mas á proporción que fueron multiplicándose aquellos, sus necesidades, y sus ideas, lo fueron también las palabras, y las diferentes combinaciones de éstas, singularmente después de la confusión de Babel, y la dispersión de las gentes. Sembradas estas por la superficie de la tierra, de cada familia provino un pueblo, de cada pueblo una provincia, de cada provincia una nación, y cada nación produjo otras muchas naciones; y multiplicándose á esta misma proporción sus necesidades y sus ideas, de las voces y palabras de que se servían los primeros jefes de cada nación, provinieron las diferentes combinaciones; de las diferentes combinaciones los diversos modos de hablar; de los diversos modos de hablar los nuevos idiomas; y á estos se han añadido nuevas combinaciones, nuevos modos de hablar, y nuevos idiomas: de suerte que después de un número grande de generaciones, ni aún aquellos hombres que son de una misma nación, pueden darse á conocer, ni entenderse.

De aquí ha provenido la variedad de hablas, que hace dificultoso el trato entre diversas naciones, y de aquí la necesidad de dedicarse á este estudio para suplir en el modo posible aquella deseada lengua universal, que facilitando la comunicación y comercio de

todos los individuos de la especie humana, contribuiría tanto á su felicidad.

Las bellas artes tienen también su lugar en la sociedad. La poesía, aquel lenguaje medido y armónico, que inventaron los hombres para elogiar á los dioses y á los héroes, se hará conocer poniendo por delante las reglas que dictan los maestros del arte, y los más bellos modelos de los grandes poetas de todos tiempos, connaturalizando á los famosos de países extranjeros, y resucitando la memoria de muchos insignes españoles, que se halla sepultada en el olvido por el mal gusto.

La música arte encantadora, que mueve á su arbitrio los afectos del corazón humano, mostrará sus más gratas modulaciones, enseñará sus más armoniosas consonancias, manifestará sus más delicados y ocultos primores, y demostrará, que si los maravillosos efectos que nos cuenta de ella la antigüedad, nos parecen increíbles, es porque ignoramos hasta dónde puede llegar su perfección, de qué impresión son capaces nuestros órganos aguzados con un largo ejercicio, y lo que puede influir en nuestra imaginación. Y finalmente la escultura, la pintura, y todas las demás artes tendrán igual entrada en la sociedad, y todas han de ser objeto y ocupación de los individuos de ella.

Este es el vasto y ameno campo, que se propone cultivar la sociedad. Qué empleo tan digno para los industriosos amigos! Qué frutos tan copiosos cogerá el país vascongado! y qué utilidades sacarán de él la agricultura, el comercio, y las artes mecánicas!

Ya estoy viendo el feliz trastorno y revolución que va á suceder en nuestras provincias. Las ciencias más sublimes y abstractas se hacen familiares á los vascongados; y hasta el bronco Ferron conoce las proporciones geométricas, que han de tener las torpes máquinas que maneja, el método de abstraer y evitar en parte la fricción de ellas, las reglas de moverlas con la menor cantidad posible de agua, las exactas dimensiones del fogal, las calidades y mezclas del carbón y la vena, y toda la economía adaptable á su tosco ejercicio. Los sucesos más famosos de la historia tienen lugar en las conversaciones de nuestras gentes; y hasta la sencilla casera impone á sus hijos en las proezas de sus antepasados sepultadas en el olvido por nuestra incuria. Las más estériles y escarpadas peñas cubiertas ya de tierra como las del industrioso Maltés, producen lozanas mieses, hierbas pasturosas, y robustas encinas. Los áridos montes, y los cenagosos valles se pueblan de frondosas arboledas y exquisitos frutales. La tierra descubre por todas partes sus tesoros, y abundando el hierro y otros metales que encierra en su seno, toman estas preciosas materias mil formas diferentes en las manos de nuestros artifices: establécese toda suerte de manufacturas y fábricas; y fermentando la industria en todo el país atrae á sí el comercio, único recurso de su pobreza natural.

Veo ya que no contentándose este con el aumento considerable que ha adquirido en Bilbao, Vitoria, y San Sebastián, renueva todo el país, y hace mudar su constitución. Reedificase la antigua Bermeo, la arruinada Zumaya y la demolida Deva (a), limpianse los puertos y las rías, y dán abrigo y paso cómodo á las embarcaciones. Habitanse los magníficos edificios de Alzola, y sus espaciosas lonjas limpias ya del polvo, y de las telarañas que las han poseído muchos años, se llenan de mercaderías (b). Todas las demás lonjas y

(a) Tres villas donde había antiguamente mucho comercio, la primera en el señorío de Vizcaya, y las otras dos en Guipúzcoa.

(b) Barrio de la villa de Elgoibar en Guipúzcoa, situado á las orillas del río Deva, donde existen varias casas muy capaces de piedra sillar y mucho balcon de hierro, cada una de las cuales tiene una lonja muy espaciosa con un pescante ó máquina hacia el río para levantar los fardos que venían por agua.

renterías de Vizcaya y Guipúzcoa, que hasta aquí solo servían para guardar por algunos días unos pocos quintales de hierro, son ya cuantioso depósito de los efectos de la industria del país, y de géneros extranjeros que se introducen por agua: y por medio de los caminos de comunicación que salen de los grandes que han construido á porfía las tres provincias, circula el comercio y se hace universal la conveniencia de los puertos marítimos.

Veo, en fin, que á la ignorancia suceden las ciencias, á la indolencia la aplicación, á la inacción la industria, á la incomodidad el regalo, á la miseria y pobreza la opulencia y la riqueza; en una palabra, sobre las reliquias de la infelicidad de nuestra amada patria veo levantar un trono á la felicidad pública.

Si señores, todo esto estoy viendo, y no es este uno de aquellos sueños que suele forjar una imaginación alegre sino una consecuencia precisa de este establecimiento. Todo esto pues lo miro como cierto: y á la verdad ¿qué no se puede prometer de una sociedad dictada del amor á la patria, animada por el celo del bien público; nacida en un reino felizmente gobernado por un príncipe amante y protector de las letras, por un príncipe, en fin á quien está la tierra tan acostumbrada á obedecer, que á una insinuación suya ha sabido descubrir ciudades enteras sepultadas más de mil años en su seno? (a)

Dichoso, pues, mil veces el país que ha producido esta sociedad! pero más dichosa tú, oh ilustre sociedad, que haces feliz un país, tan digno de serlo: que añades gloria á un país, que se la ha adquirido siempre tan grande desde los tiempos más remotos. En vano clamará contra tí la envidia y la emulación; la sombra á que estás acogida te defenderá de su saña, y tu constante celo y sólida firmeza rechazarán contra ellas sus mismos tiros, sin que tú recibas el más leve daño.

Sigue, pues, tu gloriosa carrera, sin perder nada del noble ardor con que la has emprendido. Y vosotros, amigos y compañeros míos, que lograis la imponderable dicha de ser miembros de un cuerpo tan ilustre, corresponded á tan singular beneficio. No basta en adelante el ser buenos amigos, buenos padres de familia, y buenos republicanos. La profesión que abrazamos hoy nos constituye en mayores obligaciones. Hasta aquí podíamos ser solamente nuestros, ahora debemos ser todos del público. El bien y utilidad de este han de ser los polos sobre que giren nuestros discursos, y el blanco á que se han de dirigir nuestras operaciones. El infundir en nuestros conciudadanos un amor grande á la virtud y á la verdadera sabiduría, y un odio mortal al vicio y á la ignorancia, y el procurar todas las ventajas imaginables al país vascongado, ese es nuestro instituto; pero que no solo debemos profesarle especulativamente, sino con la práctica y el ejemplo. El empeño es arduo sin duda alguna, pero el heroico celo con que habeis entrado en él, os le hará fácil. No desistais, pues, de el amigos míos, amad vuestro patrio suelo, amad vuestra recíproca gloria, amad al hombre, y en fin, mostraos dignos amigos del país, y dignos amigos de la humanidad entera.

(a) Alude al descubrimiento hecho en el reinado de S. M. en Nápoles, del antiguo Herculano sepultado en la famosa erupción del Vesubio en tiempo de Tito Vespasiano.

ACTA

de instauración de la Sociedad Económica Vascongada de Amigos del País.

EN el Palacio de Bellas Artes de esta Ciudad, á las seis y media de la tarde del día 19 de Marzo de mil ochocientos noventa y nueve, reunidos por invitación de la Junta de Gobierno de la Sociedad de Bellas Artes, los socios de la misma que suscriben la presente acta bajo la presidencia del Excmo. señor Conde de Torre Muzquiz, asistido en calidad de Secretario por el Sr. don Ramón Luis de Camio, quienes ejercen estos cargos en la aludida Junta, el Sr. Presidente declaró constituida la reunión, convocada con el objeto de deliberar sobre la transformación de la Sociedad en Económica, instaurando la antigua Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, de gloriosa memoria.

En apoyo de esta idea, el Sr. Presidente expuso:

Todos conoceis la corta, pero brillante historia de la Sociedad de Bellas Artes que constituye un timbre de honor para la ciudad de San Sebastián y un título de legítima satisfacción para los iniciadores y fundadores de este centro de cultura.

En los pocos años que lleva de existencia ha fomentado la afición á la música selecta, este sublime arte que según expresión feliz del Conde de Peñaflores, ilustre fundador y Director de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, «mueve á su arbitrio los afectos del corazón humano,» ofreciendo á sus socios la audición de las más celebradas producciones del repertorio moderno, ejecutadas por notables y entusiastas artistas. Pero no se ha limitado su acción á satisfacer el gusto de la música, sin más finalidad que la meramente estética, sino que hermanando lo agradable con lo útil, ha fundado, con eficaz auxilio de la Excmo. Diputación provincial y Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián, una Academia, en la cual reciben actualmente la instrucción musical cerca de doscientos alumnos.

Este hecho granjea á la Sociedad el carácter de una fundación de interés público, porque difundir la enseñanza de la música proporcionando á las clases populares el medio de adquirirla, es obra que influye en la educación, es cooperar al fomento de la cultura general, es practicar el bien, dignificando y ennobleciendo los sentimientos, restando de un empleo estéril, cuando nó vicioso, el tiempo que los jóvenes dedican al estudio y proporcionando á las clases menesterosas una ayuda valiosa para atender á su subsistencia y á veces el medio de ganarse la vida.

Pero además la Sociedad de Bellas Artes alentada por los entusiasmos de sus socios y el favor que sus iniciativas han encontrado en las Corporaciones y en el público, ha llevado á cabo otras empresas, que hubiéranse juzgado superiores á su poder, si el poder se midiera por los recursos materiales y no por el impulso que imprime á las obras humanas el esfuerzo de voluntades resueltas y perseverantes. Aludo, señores, á las exposiciones de pintura y de artes industriales, certámenes que demuestran cómo en esta casa se rinde culto á todas las manifestaciones del trabajo, ya tiendan á despertar en el alma las emociones que produce lo bello, ya tengan por objeto la producción, fuente de la riqueza y base del engrandecimiento de los pueblos.

He aquí los títulos, que nadie calificará de insuficientes, que esta Sociedad alega para reanudar la gloriosa tradición de la antigua Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, con ánimo resuelto de contribuir en la medida de sus fuerzas al progreso de esta



tierra y al bien público. Tomemos, pues, como modelos dignos de imitación á aquellos ilustres patricios que inspirados en sentimientos del más puro patriotismo iniciaron en memorial presentado á las Juntas de Villafranca de 1763 la nobilísima idea que tantos bienes derramó sobre la tierra vascongada; y digamos, puestas todas las potencias de nuestras almas al servicio del país, «*aurrerá*».

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. Orbea, quién dijo:

Señores: La Junta de Gobierno de la Sociedad de Bellas Artes, aceptando la idea que tuve el honor de exponer en una conferencia dada el año pasado en este local sobre la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, ha creído llegado el momento de intentar la instauración de esta Sociedad, pensando, á mi juicio con razón, que no podía tener más completa justificación el intento, ni mayores garantías de feliz éxito, que bajo los auspicios y las iniciativas de la Sociedad de Bellas Artes, centro de cultura de San Sebastián, instrumento propulsor del progreso y entidad que tiene probado su amor al país, en las varias obras que ha realizado.

No añadiría yo una palabra á las pronunciadas por el Sr. Presidente, si no me movieran obligaciones de gratitud hacia la Junta que se ha servido acoger con benevolencia mi propuesta y no creyese de mi deber justificar la oportunidad del pensamiento.

El espíritu de asociación es la señal de los tiempos; asistimos á una época en que todas las aspiraciones, todos los intereses, todas las clases y hasta las aficiones á ejercicios físicos y entretenimientos, procuran el mejoramiento de su condición, la defensa de sus intereses, la satisfacción de sus inclinaciones, á merced de la fuerza que presta y recursos que facilita la agrupación de los esfuerzos individuales, en organismos dispuestos á la lucha y dotados de los medios adecuados á la consecución del fin. Y si este fenómeno se explica en todos los órdenes de la vida, más se explica y justifica en el que tiene por objeto de su actividad el cultivo de las ciencias, porque el saber no se satisface con la posesión de la verdad sino que aspira, por espíritu de proselitismo, innato en el hombre, á comunicarla y á propagarla.

Y cuando además la investigación científica versa sobre las condiciones que hacen más eficaz el trabajo del hombre, estudiando los problemas relacionados con el capital y sus fines, cultivos más apropiados, industrias más remuneradoras, división del trabajo, inquiriendo las leyes que regulan el cambio, el crédito y todos los hechos que conciernen á la circulación y examinando las cuestiones, de palpitante actualidad, que hacen relación á la repartición de las riquezas, entonces el conocimiento y difusión de las leyes sancionadas por la ciencia económica se convierte en empresa de utilidad inmediata y positiva, intimamente ligada con la prosperidad ó decadencia de los pueblos.

No hemos llegado todavía en este país, por evidente que sea su progreso, á ese estado, paradisiaco según algunos, desgraciado según otros, que los economistas llaman la mar estancada, en que ni la ciencia tiene leyes nuevas que descubrir, ni la industria objeto propio en que aplicarlas; en que por hallarse todo explotado y agotado, ni pueden ejercitarse iniciativas, ni buscar colocación al capital; y en suma en que nada hay que hacer. Todavía queda aquí mismo campo anchísimo á la actividad del hombre; porque ni la agricultura ha alcanzado la meta de sus perfeccionamientos ni la industria los desarrollos de que es susceptible, ya por un detenido estudio de las producciones más adecuadas al país guipuzcoano, ya sobre todo por el espléndido porvenir que preparan á los pueblos más aventajados las aplicaciones de electricidad, llamadas

á operar en el mundo de los negocios una resolución quizás tan grande como la producida por el vapor en la década tercera á la séptima de este siglo.

Y fuera de estos problemas, que se refieren á la Economía, ¿podemos decir que en otros servicios que miran también al bienestar social, hemos llegado á los últimos límites del progreso? Nó; no podemos afirmar que nada queda que hacer en materias tan importantes como la asistencia pública, saneamiento de las poblaciones y de las viviendas, instituciones cooperativas, instrucción técnica y popular y tantos otros, cuya buena organización es de altísimo interés público.

No pretendo yo que todos estos problemas se resuelvan satisfactoriamente, ni aspiro á que nuestra labor sea tan fructífera como lo fué la de la Real Sociedad de Amigos del País, pues sería vana pretensión; pero si además de conservar el culto de una gloriosa institución, logramos marcar rumbos convenientes á la actividad humana, algo habremos contribuido á la obra de la regeneración y engrandecimiento de la Patria, una é indivisible, así en la próspera como en la adversa suerte.

Terminado que hubo el Sr. Orbea, el Sr. Presidente preguntó á la reunión si aprobaba el pensamiento que había motivado la convocatoria y contestada afirmativamente la pregunta, mandó al Secretario procediera á la lectura del proyecto de Estatutos y del contrato de arrendamiento que se insertan como documentos adicionales de la presente acta.

Leídos que fueron y después de ligera deliberación fueron aprobados por la Junta tanto el proyecto de Estatutos como el del contrato de arrendamiento.

Enseguida se verificó la elección de la Junta de Gobierno, habiendo resultado elegidos los siguientes Señores:

Presidente.—Excmo. Sr. Conde de Torre-Muzquiz.

Vice-Presidentes } D. Ramón Machimbarrena.
D. Wenceslao Orbea.

Vocales. } D. José Maria Echeverría.
D. Juan José Celaya.
D. Ramón Elósegui.
D. Ramón Cortazar.

Contador.—D. Leonardo Moyua.

Tesorero.—D. Alberto Ugalde.

Secretario General. D. Ramón Luis de Camio.

Secretario de Actas. D. Juan Laffitte.

El Sr. Saenz de Izquierdo (D. Juan) propuso un expresivo voto de gracias á la Junta de Bellas Artes por la iniciativa tomada para la fundación de la Económica que fué aprobado por la reunión: con lo que se dió por terminado el acto, quedando la Junta de Gobierno encargada de practicar las gestiones necesarias para obtener la autorización debida para el funcionamiento de la nueva Sociedad. Y firman los Sres. presentes, conmigo el Secretario General.—El Conde de Torre-Muzquiz.—Leonardo Moyua.—Juan José Celaya.—Ramón Elósegui.—Alfredo Laffitte.—Antonio de Egaña.—Ramón Luis de Camio.—José M.^a Echeverría.—Ramón Machimbarrena.—Alberto Ugalde.—Manuel Martínez Añibarro.—J. Arana.—Anacleto Romero.—Antonio Navarro.—Germán Cendoya.—Wenceslao Orbea.—Juan Laffitte.—M. Zuaznavar y Arrascaeta.—Alfredo Larrocha.—Javier Ibero.—Alberto Machimbarrena.—Daniel Tornero.—Hipólito Lobato.—Tomás Acha.—Pedro de Bustinduy.—José Gaytán de Ayala.—Bonifacio Echeverría.—Victor Azcoaga.—Miguel Altube.—José L. de Moyua.—El Conde de Peñaflorida.—Nicolás de Bustinduy.—Paulino Caballero.—Juan Saenz-Izquierdo.—Luis Elizalde.—Justin A. Nut.



MOVIMIENTO ECONÓMICO



UNA Revista como la que viene á ser en la prensa órgano de la Económica Vascongada debe procurar el estudio de los hechos sociales directamente relacionados con los fines de la Asociación y principalmente de los económicos, dado el carácter de la Sociedad.

*
* *

Fenómeno digno de tenerse en cuenta en este orden es la baja del interés, que parece acentuarse cada vez más. El éxito alcanzado por la Deuda provincial del cinco al cuatro por ciento, las obligaciones de la municipal al cuatro por ciento, cotizándose próximamente á la par y la facilidad con que se cubren las emisiones locales al cuatro y medio, demuestran que el interés del cinco por ciento, normal y corriente hasta hace pocos años, se considera hoy muy ventajoso y solo subsiste como excepción.

Como signo de la abundancia de capitales y prueba del crédito que gozan los valores locales la baja del interés suscita motivos de legítima satisfacción; pero también cuando la Provincia empezó á crear su deuda, levantando empréstitos para la construcción de los caminos reales de coches hace cerca de siglo y medio, el interés oscilaba entre uno y tres cuartillos al dos y medio por ciento, sin que pueda suponerse que entonces hubiera más riqueza y mayor prosperidad en Guipúzcoa; y es que al lado de los dos factores indicados incluye en este hecho económico otro muy importante cual es la falta de colocación del capital acumulado.

Afortunadamente este país ofrece objetos varios en que puede aplicarse el trabajo del hombre, restando á los ociosos, aunque no siempre muy tranquilos, disfrutes del cupón, gran parte del caudal que ahora afluye á la renta mobiliaria, al través de las cuentas corrientes y de las imposiciones de las Cajas de Ahorros.

La industria fué en otros tiempos la base principal de la riqueza de este país, creada á impulsos de las fuerzas naturales que los aprovechamientos de aguas proporcionan. Larra-
mendi en su brillante obra la *Corografía de*

Guipúzcoa contó hasta 80 terrerías y 40 martinetes. Después, cuando surgió el renacimiento industrial, iniciado al trasladarse las aduanas á las costas y frontera, las fábricas más importantes se situaron á orillas de los ríos más caudalosos, y ahora que la utilización de la fuerza hidráulica en los mismos puntos en que se produce no puede extenderse á nuevas industrias, por falta de emplazamientos adecuados, la ciencia ha venido á resolver el problema, facilitando el medio de transportar la fuerza, reducida á energía eléctrica al punto en que se quiere emplear, con la grandísima ventaja de su divisibilidad, que la hace apta para utilizarla en la medida que á cada uno le convenga. Gracias á esta utilísima aplicación de la electricidad es posible que considerables fuerzas naturales, condenadas á completa esterilidad por la dificultad ó imposibilidad de aprovecharlas en los puntos de su producción, se aprovechen en los puentes, en las proximidades de los ferro-carriles, de las carreteras, en fin, allí donde las circunstancias geográficas brindan con mayores facilidades para el emplazamiento de las industrias.

Pronto se ha penetrado la provincia de Guipúzcoa de las favorables condiciones que la Naturaleza le dispensa para la aplicación de este descubrimiento, como lo atestigua la importancia que en poco tiempo ha adquirido la industria hidro eléctrica. Actualmente hay en esta Provincia treinta y cuatro estaciones generadoras de electricidad que suministran luz al público, de las cuales solo una emplea exclusivamente el motor de vapor para su producción, y otras varias para el alumbrado particular de fábricas. Pero la industria eléctrica está todavía en sus comienzos, á juzgar por las numerosas peticiones y concesiones de aguas que publica el Boletín Oficial, destinadas á la producción de energía eléctrica. No tenemos la cifra exacta de las concesiones registradas con este objeto y del número de caballos que representan; el Ministerio Fomento acaba de ordenar que se haga este trabajo estadístico y pronto podremos satisfacer la curiosidad; pero tenemos suficientes datos para poder afirmar que el número de concesiones pedidas, otorgadas, ejecutadas y en explotación, destinadas á la producción de energía eléctrica y su transporte para usos industriales,

y el rendimiento calculado en caballos hidráulicos, se aproximan mucho á las siguientes cifras:

Bidasoa y sus afluyentes	2	concesiones	—890	cabs.
Oyarzun é id.	3	id.	380	id.
Urumea é id.	10	id.	2.960	id.
Oria é id.	14	id.	5.440	id.
Urola é id.	12	id.	565	id.
Deva é id.	16	id.	1.290	id.
Total.	57		11.525	id.

Pero la mayor ventaja de estas fábricas no consiste en que constituyen una importante riqueza creada, sino en que son instrumentos muy apropiados y agentes eficacísimos para un gran desarrollo industrial ulterior. La baratura de la fuerza, determinada por la concurrencia, las buenas condiciones del mercado monetario efecto de la baja del interés y la facilidad de comunicaciones, son sin duda factores decisivos para que se despierten y estimulen las iniciativas.

El estudio y la experiencia han de enseñar el objeto á que estas iniciativas han de aplicarse; pero si es verdad, como el sentido común dicta, que las industrias más viables son las que tienen en su propio país primeras materias y mercado, la tierra vascongada está llamada á ser el asiento natural de las industrias derivadas del hierro. Todo el que siga con algún interés el movimiento de nuestra Balanza Mercantil habrá visto que en la gran alza que ha tenido de algunos meses acá la renta de aduanas, influye, á parte de la importación de cereales, que acusa una calamidad nacional, la de la maquinaria y embarcaciones; cierto que el alza en estos artículos tiene un lado sumamente satisfactorio, ¿pero no es un dolor que respecto del material eléctrico, que tanto se consume en esta misma Provincia, de las máquinas y herramientas de toda clase seamos casi en absoluto tributarios del extranjero?

*
* *

Otro de los asuntos dignos de meditación en orden al empleo del capital y del trabajo en esta Provincia es el relativo á la industria minera. Guipúzcoa ¿tiene un porvenir minero? Parece que sí, recordando los estudios é investigaciones de su subsuelo á que se dedicaron los Amigos de la primitiva Real Sociedad; parece tambien que sí, viendo el afán con que se busca al vello-

cino de oro en las entrañas del suelo guipuzcoano; pero la verdad es que hasta ahora los hechos no han respondido á aquellos presentimientos ni al número de los registros practicados.

En 1.º de Enero de 1899 existian en la provincia de Guipúzcoa 497 concesiones mineras, cuya cifra se descompone como sigue: 364 de de hierro, 38 de plomo, 4 de cobre, 1 de ocres, 36 de zinc y 54 de lignito. Desde 1.º de Enero á mediados del mes de Diciembre último se han concedido 112 minas, á saber: de hierro 101, de lignito 3, de cobre 1 y de zinc 7; los registros caducados durante el año de 1899 llegan á 21, siendo 17 de hierro, 3 de zinc y 1 de ocres; de suerte que la propiedad minera está constituida en la actualidad por 448 minas de hierro, 38 de plomo, 5 de cobre, 40 de zinc, 1 de ocres, y 57 de lignito.

Estas cifras atribuyen á la riqueza del subsuelo guipuzcoano una importancia considerable, pero cotejadas con la realidad en el momento presente, solo tienen el valer de una esperanza más ó menos fundada. En efecto, el día 30 de Octubre último las minas en explotación solo llegaban á 18, de las cuales 9 de hierro, 5 de lignito, 2 de plomo y 2 zinc, además de otras de hierro que por haber sido puestas en explotación en fecha muy reciente, desconociéndose su producción actual, no figura todavía en las estadísticas fiscales. Entre estas se encuentran las de Mutiloa, para cuya explotación se acaba de construir un ferro-carril de cuatro y medio kilómetros de recorrido, con un plano inclinado en su cabeza y otro en su final ó sea en el empalme con la línea del Norte en el apeadero de Ormaiztegui, donde se ha instalado un horno de calcinación. Además se ha construido otro ferro-carril minero, de ocho kilómetros de longitud para el transporte de los minerales de Oyarzun á la misma línea del Norte y existe otro de importancia de Enderlaza á Irún.

*
* *

Las vías de comunicación, facilitando los transportes, ejercen gran influencia en el progreso industrial de los pueblos.

Desde este punto de vista nuestra provincia no puede sentirse quejosa, puesto que los ferro-carriles que la cruzan, en correspondencia con

las carreteras, que forman una red de 601 kilómetros, muy espesa para su diminuto territorio combinados à su vez con los caminos vecinales, cuya apertura ha de tomar mayores incrementos à favor de las subvenciones otorgadas por las Diputaciones, facilitan las comunicaciones desde los puertos y arterias principales del tráfico à los rincones más apartados.

El ferro-carril de la costa que desde el verano próximo pondrá à esta ciudad en comunicación directa con Bilbao y Santander y dentro de pocos años con la riquísima región asturiana es una mejora, cuya trascendencia no se ha apreciado aquí en todo su valer. Fundadamente debe suponerse que andando el tiempo sea un hecho el ferro-carril Anglo-Vasco-Navarro y entonces no faltará para que se complete la red de los caminos de hierro de Guipúzcoa, sino que se construya el del Urola, de gran interés para la zona industrial de Zumaya. El día no muy lejano en que los pueblos de la provincia se hallen enlazados con comunicación rápida entre sí y con la capital y se pueda recorrer su territorio en cualquier dirección en pocas horas, se habrá verificado la unión social de todos los guipuzcoanos que sería aun más estrecha si la red telefónica que ahora sirve à pocos pueblos se hiciera extensiva à los más importantes.

* * *

Desgraciadamente no existen los mismos motivos de satisfacción en cuanto à las comunicaciones marítimas. El puerto de Pasajes en el cual se cifraban tantas esperanzas, no responde todavía, por motivos que todo el mundo conoce, à las aspiraciones generales y à los sacrificios del país; lo que es sensible siempre y sobre todo en estas circunstancias en que tan buena colocación ofrecen al capital las empresas de navegación. Confiemos en que al fin triunfará la causa de la justicia y de los verdaderos intereses del país.

San Sebastián Enero de 1900.

W. ORBEA.



REVISTA DE ARTE



El pabellón del Arte le mantiene en San Sebastián la Sociedad Económica de Amigos del País, de cuyas solemnidades puede enorgullecerse legítimamente, porque en pocas partes, ó tal vez en ninguna, al menos en España, se dará el caso de que los individuos de una Asociación que tan exigua cuota impone, disfruten de las manifestaciones artísticas que, bien en diversos concursos ó bien en audiciones musicales, les brinda todos los años el Salón de Bellas Artes.

La temporada actual está siendo una de las más brillantes, pues los seis conciertos dados hasta la fecha han sido excelentes, y tres de ellos merecen la calificación de notabilísimos.

El primero de estos fué el que nos proporcionó el placer de oír el cuarteto Arbós, el mejor y el más popular cuarteto de Inglaterra, donde nadie le oye por el *ínfimo precio* que le oyó el auditorio de nuestra Sala; pero donde tampoco se le hará mayor justicia, por mucho que se le aplauda, que la que aquí encontró.

Con repertorio nuevo venía y con recelos de que no *llenase* música tan moderna y tan desconocida como la de Smetana, el inspiradísimo bohemio discípulo de Proksch y de Liszt, que tan bien reflejó la música característica de su país y tan desastrosamente acabó en una casa de locos, circunstancia que acaso aprovechen los *tardos de oído* y reacios de progreso para murmurar de su estilo; ó la de Dvorack también profeso de la escuela modernista, tan adversaria de efectismos como esclava de la idea; pero los ilustres compañeros de Arbós viéronse sorprendidos gratamente por la atención que les prestó el auditorio y por los aplausos espontáneos, y como tales sinceros, que les tributó, en los cuales adivinaron una educación musical poco frecuente en muchos públicos.

Con ejecutantes tan notables es también difícil que el oído más refractario à las nuevas escuelas resista victoriosamente à la música

de autores como los citados. Con profesores tan consumados como Arbós y sus compañeros, y con auditorio tan sometido por la belleza musical de las obras ejecutadas, se comprenderá fácilmente que el éxito de la audición fuese lo que fué: unánime, ruidoso, deslumbrador.

Fué el segundo de los conciertos mencionados el celebrado en la tarde del día 7, en el cual tomó parte la distinguida señora Compagni de Aranzabe.

La prensa local se ha adelantado á recordar la brillante aunque corta historia artística de esta señora, que al dar un adiós á la escena para recogerse en el amoroso seno de la familia, no renegó del arte y siguió rindiéndole culto permitiendo gozar de sus primicias á los suyos y á corto número de amigos de entre los que salió la voz delatora que llevó al Salón de Bellas Artes la grata nueva de hallarse en San Sebastián una excelente cantante.

Su amabilidad aceptó las súplicas que la dirigieron y la citada tarde apareció en la escena siendo saludada por una nutrida salva de aplausos, tributo de cortesía y anticipo del de justicia que habíamos de rendirla después de oirla la «cavatina» del *Barbero de Sevilla*.

de que estando abierto el teatro, por mal nombre «Teatro Principal», algo debo decir del arte que en él se cautiva.

El *género chico*, que así se llama en la jerga moderna la zarzuela de moda, tiene un mérito

La señora Compagni de Aranzabe en esta página de Rossini que hicieron célebre la Patti y la Sembrich y en los dos valeses y en la canción vasca que cantó después para corresponder al entusiasmo del público, que no se cansaba de oirla, demostró que conserva sus facultades vocales, y que á una voz todavía fresca y cristalina une un exquisito gusto de vocalización y una excelente escuela de canto.

El público selecto que llenaba aquella tarde todas las localidades del Salón colmó de aplausos calurosos y justos á la artista, que si no lo es de profesión, seguirá siéndolo por temperamento y porque el amor al arte no se extingue en las almas que le sienten. Se eclipsa, pero

vive oculto y dispuesto á mostrarse con la esplendidez de que ha hecho gala en la señora Compagni de Aranzabe.

Por último, el tercero de los conciertos que señalo fué el celebrado el domingo último en el cual César Figuerido, joven violinista de grandes vuelos, obtuvo legítimas ovaciones.

Tocando música de Franck fué el ejecutante fiel, pulcro, académico si se quiere, que interpreta con rigurosa precisión lo escrito sin poner, aparte de su ciencia de ejecución, mas que el calor que le inspira su manera de sentir la música, más escultórica que pictórica, del gran maestro belga. Pero *jugando* con el violín, deslumbró al auditorio por su dominio del instrumento, su *doigté* admirable y su gracia lozana, juvenil, en el arte de sacar efectos y hacer hablar á las cuerdas del violín en armónicas.

Figuerido ha confirmado con esta audición que al tender vuelo hacia el extranjero no ha emulado á Icaro poniéndose alas de cera, sino que las tiene de indiscutible legitimidad para volar en otros horizontes donde sus propios y grandes méritos le den gloria y provecho.

Leo de Silka acompañándole al piano en la sonata de Franck, tocó como él sabe y como muy pocos más pueden hacerlo.

En este concierto y en todos los precedentes, la orquesta de Bellas Artes ha hecho ostentación de su adelanto del que una parte muy honrosa le corresponde á su celoso director Sr. Larrocha. Su labor constante tiene esas manifestaciones periódicas en las que el público inteligente le recompensa con lo que más puede halagar á un artista: el aplauso sincero.

**

Y aquí haría punto final á esta Revista trazada á vuela pluma, si no cayese en la cuenta indiscutible: el de estar propia y perfectamente clasificado, porque, en efecto, es *chico*. No puede serlo más.

A oír *Curro Vargas*, obra hermosísima de Chapí, no fué gente el año pasado mas que la primera noche. En cambio acude mucha á ver *El último chulo*, obra lírica (!) con solo dos nú-

meros musicales muy lijeros, pero con una barbaridad de chistes acumulados como granos de sal gruesa, muy gruesa, en montón.

ANGEL MARÍA CASTELL

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD

La Junta de Gobierno de la Sociedad, atenta al mejor cumplimiento de los fines sociales, que estriban en «fomentar las inclinaciones y gustos del público hacia el cultivo de las ciencias, de las artes y de la industria y contribuir al desarrollo de la instrucción popular,» ha acordado dirigir una excitación á los socios para que desde la tribuna de la Sociedad ó desde las columnas de esta Revista, cooperen á dicha obra de general utilidad.

La ciencia, la literatura, la historia y las Bellas artes ofrecen ancho campo á la acción que se solicita de los socios, cuyo concurso siempre será plausible y especialmente si se encamina á la solución de los diversos problemas que interesan particularmente al país, como son los comprendidos en el siguiente cuestionario.

AGRICULTURA

Cultivos más concernientes en Guipúzcoa; sus sistemas, abonos, prados artificiales; rotación de cosechas.

Ganadería; condiciones para su fomento; engorde del ganado. Pastos; aprovechamiento de pastos comunales. Mejoramiento de vacas; vacas más adoptables al clima y suelo guipuzcoano. Instituciones de seguros sobre el ganado.

Industrias cereales; fabricación de la sidra, quesos, mantequillas, etc.

Aperos de labranza.

Avicultura y apicultura. Piscicultura. Sistemas de arrendamiento. Aparcería; ¿sería una mejora para la agricultura el pago de la renta en metálico? La casería como unidad agrícola.

INDUSTRIA

Defensa de la industria guipuzcoana. ¿Qué industrias pueden establecerse en Guipúzcoa? ¿Qué medios son más convenientes para ello? Industrias extractivas; la minería, la pesca; su fomento.

Industrias fabriles: primeras materias; Aplicaciones más útiles de la electricidad en Guipúzcoa.

Espíritu de asociación. Las sociedades anónimas consideradas como propulsoras del progreso industrial.

Industrias metalúrgicas y siderúrgicas; de transportes agrícolas.

Enseñanza industrial.

COMERCIO

Nuevos mercados. Estudio de esta materia, teniendo en cuenta la producción guipuzcoana. Tratados de comercio; propaganda comercial; establecimiento de líneas de vapores; abaratamiento de transportes.

Impulso del comercio nacional. Puertos y ferrocarriles.

Operaciones bancarias. Crédito mercantil.

INSTRUCCIÓN

Instrucción popular; medios de defenderla. Crítica de la organización de las escuelas de Instrucción primaria. Pedagogía.

Enseñanzas técnicas. ¿Cuáles son las más convenientes para la provincia de Guipúzcoa?

Enseñanza profesional: comercial, náutica, industrial y de bellas artes.

Cultura general.

BENEFICENCIA

Socorros domiciliarios, asistencia facultativa; hospitalidad; mejoramiento de los servicios benéficos.

Las casas de maternidad, crianza, educación y protección de los expósitos; ¿responden en Guipúzcoa á las condiciones de una buena organización de estos servicios ó son susceptibles de mejora?

Medios para atajar la indigencia y corrupción de jóvenes.

Beneficencia particular; fundaciones y obras pías.

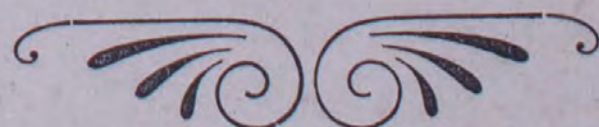
SANIDAD

Saneamiento de la población; higiene de la habitación. Condición que desde el punto de vista higiénico reúne la casería guipuzcoana y medios para mejorarlas.

Propagación de la vacuna. Pureza de las sustancias alimenticias. Policía de abastos. Régimen alimenticio. Higiene escolar. Medios para atajar el alcoholismo.

Desinfección.-Demografía

Estos temas se han anunciado por vía de ejemplo, pero no limitan la libertad de los socios en sus trabajos.



Sección de información

Del nuevo Banco

Era entre nosotros una necesidad vivamente sentida la de contar con un Banco que sin desatender sus propios provechos, se preocupase de los intereses locales y provinciales. Que sin comprometer el capital social en peligrosas especulaciones estimule y aliente en cuanto pueda las razonables aspiraciones de la industria y del comercio. Que merced á la confianza que inspire, á los servicios que preste, á las facilidades que proporcione, recoja en sus cuentas corrientes tantos y tantos pequeños capitales que reunidos pueden y deben contribuir á ensanchar los negocios de Banco y á bonificar así los intereses del mismo Banco con el de las personas que á él acudan y con él contraten.

Según lo que se ha anunciado, el Banco Guipuzcoano presta al 4 por 100 no solo sobre los valores del Estado, sino también y muy especialmente sobre los de esta provincia y sus Municipios, de modo que con deducción del 20 por 100 de garantía se levantan fondos sobre esa clase de valores, y del mismo modo abre créditos en cuenta corriente con interés, operación tan fácil, tan cómoda y tan útil para tener fondos sin pagar por ellos más intereses que el correspondiente á los días en que de ellos se dispone.

También á precio módico gira el Banco sobre España y principales plazas del extranjero, compra cupones de los valores industriales y á medida que vaya desenvolviendo y normalizando sus servicios negociará también los de valores extranjeros.

Sin devengar derechos de custodia recibe en depósito los valores que se le confían, se encarga de cobrar sus cupones también sin comisión, y por último presta á sus depositantes en cuenta corriente el señalado servicio de adelantarles desde la fecha del vencimiento el importe de los cupones que hayan de cobrarse en esta Ciudad y en Pasajes.

Toma á su cargo el comprar ó vender por cuenta ajena dentro ó fuera de España los valores nacionales ó extranjeros que sus clientes quieran vender ó se propongan adquirir.

A prestar toda esa clase de servicios y á dar cuantas facilidades sean compatibles con sus intereses, está obligado todo Banco que se preocupe por merecer y corresponder á la confianza pública y no dudamos que el Banco Guipuzcoano con provecho suyo y bien de los intereses locales y provinciales llevará la misión apuntada y obtendrá el aplauso público.

De Comercio

Según estadísticas de todos los países, el Comercio total del mundo pasa de 85.000 millones de pesetas.

De esta cantidad 60.000 millones, aproximadamente, corresponden á Europa; 14.000 á América; 2.000 al Africa; 6.000 al Asia, y por fin, unos 3.000 millones á la Oceanía.

De Europa, el país más comercial es Inglaterra, siéndolo á la vez de todo el mundo. Su comercio as-

ciende á unos 16.000 millones de pesetas. Siguen luego en su potencia comercial, Alemania, por unos 9.000 millones de pts.; Francia, por 6.000; Rusia, por 5.000; Austria, Bélgica y Holanda, por 4.000, cada una; Italia por 2.700; España, por unos 1.700; Suecia y Noruega, por 1.500; Turquía, por 600; y por cantidades menores, Grecia, Dinamarca, Portugal, etc.

Hoy tiene Inglaterra 5.453 vapores con 11.093.806 toneladas.

Sigue *Alemania* con 900 vapores y 1.873.388 toneladas.

Francia con 526 vapores y 985.968 toneladas, ocupando España el 5.º lugar entre las marinas, con 377 vapores con 551.887 toneladas.

Como se ve Alemania apesar de sus pocas costas ha conseguido ser la segunda potencia naval, dejando atras á Francia y á los E. U.

Solo el comercio que Inglaterra hace en cereales importa tanto como todo el comercio español, sumando más la exportación de los tejidos ingleses de algodón.

En cuanto al comercio de Alemania, se observa que aumenta tanto como decrece el comercio francés. Como dato que muestra el estado de su Agricultura, debe decirse que emplean en ella 104 arados de vapor.

Bélgica nos dá á los españoles una lección muy provechosa, pues, en tanto que aqui apenas se saca partido de las flores, los belgas obtienen de ellas grandes rendimientos.

Como lo prueba el hecho de que solo Gante exporte flores todos los años por valor de unos 10 millones de pesetas.

Finalmente, y dejando para otro día dar á luz estadísticas curiosas que tenemos en cartera, publicamos á continuación la siguiente, relativa á la producción de cereales en el mundo:

Estados Unidos	700	millones de hectólitos.
Rusia	600	» » »
Francia	250	» » »
España	90	» » »
Italia	90	» » »
Inglaterra	65	» » »
Rumania	30	» » »
Turquía	30	» » »
Bélgica	23	» » »
Portugal	13	» » »

En total, unos 250 millones de Hectólitos.

Nuestro amigo D. Agustin Arbilla acaba de montar en Zumaya y en breve empezará á funcionar una importante fábrica de tejidos de yute y construcción de saquerio. La fábrica dará trabajo á unas 150 operarias y estará movida por una de las transmisiones que el citado señor tiene establecidas en el Deva, contando además con un soberbio motor de vapor de 100 caballos. La industria nos parece bien escogida y el emplazamiento muy adecuado, teniendo en cuenta el consumo de sacos de Zumaya.

A este mismo señor, uno de los industriales más activos de Guipúzcoa, se deben las primeras y más importantes transmisiones de fuerza eléctrica, que tantos beneficios reportan á la industria.

